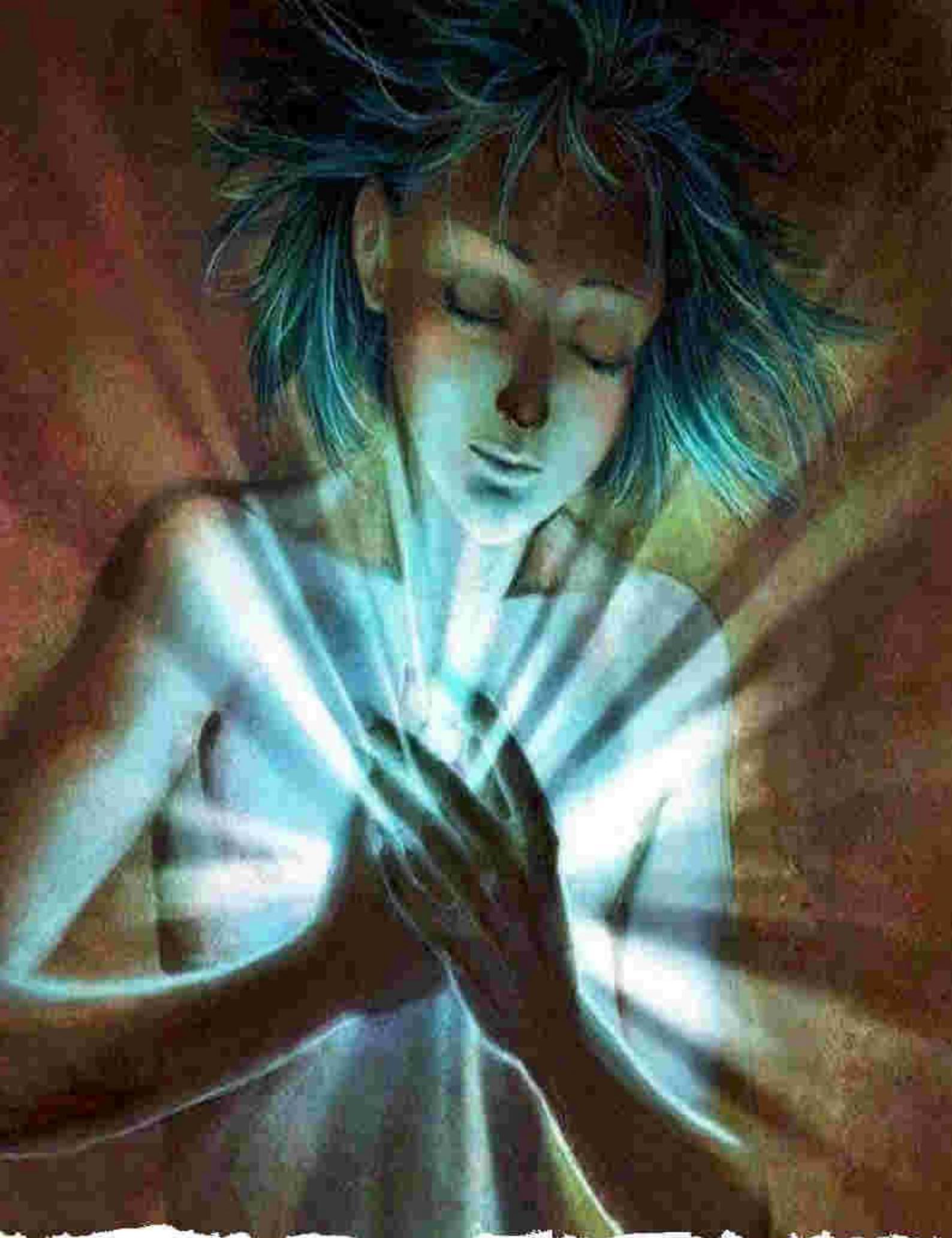


**El Señor  
ama a su pueblo.**

*-Salmo 149-*



**Lunes VI  
Pascua**

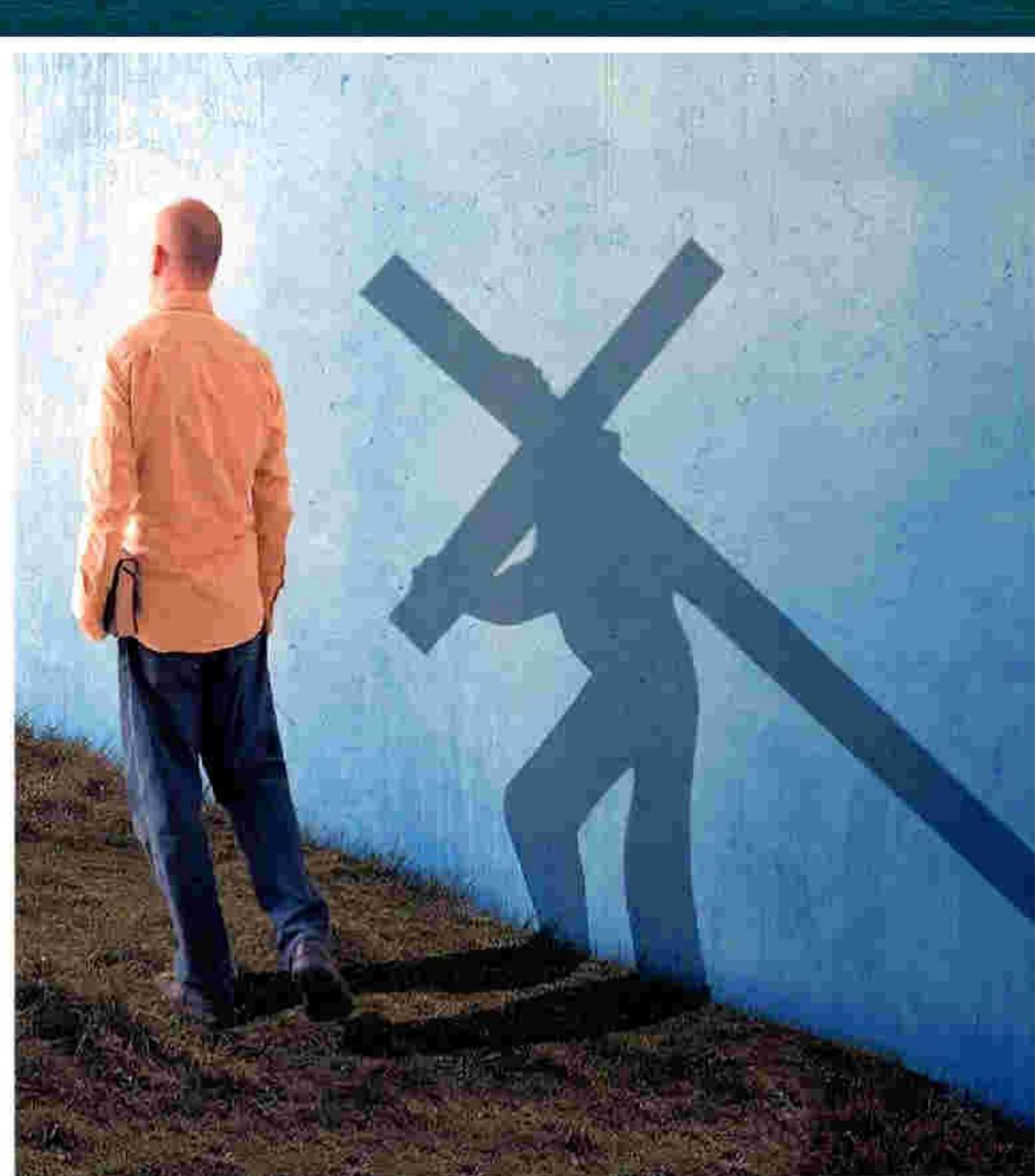


**SI DIOS NO NOS  
ILUMINA  
INTERIORMENTE,  
NUESTRO SER  
CRISTIANOS SERÁ  
SUPERFICIAL.**

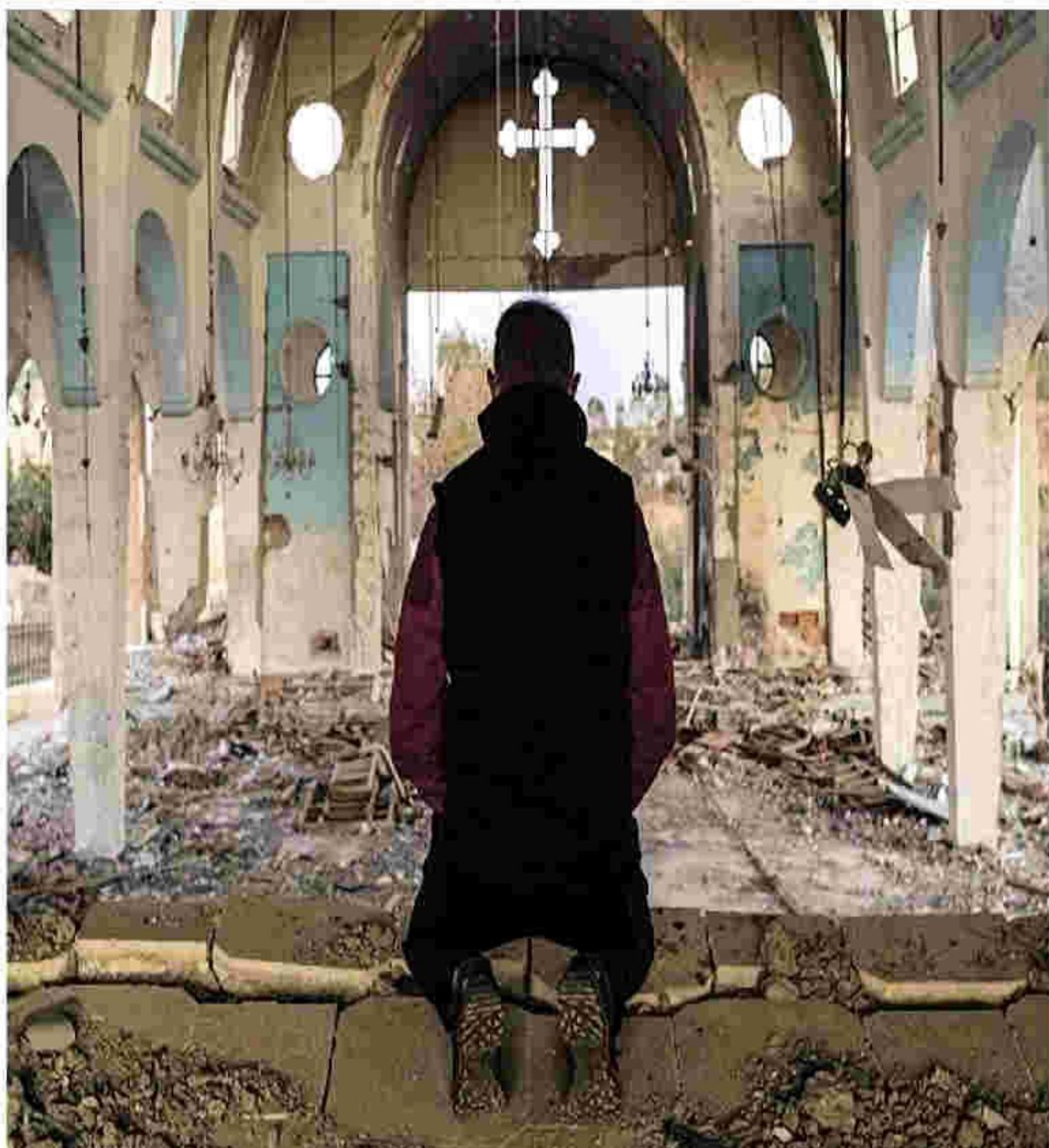


**Juan 15,26-16,4a**

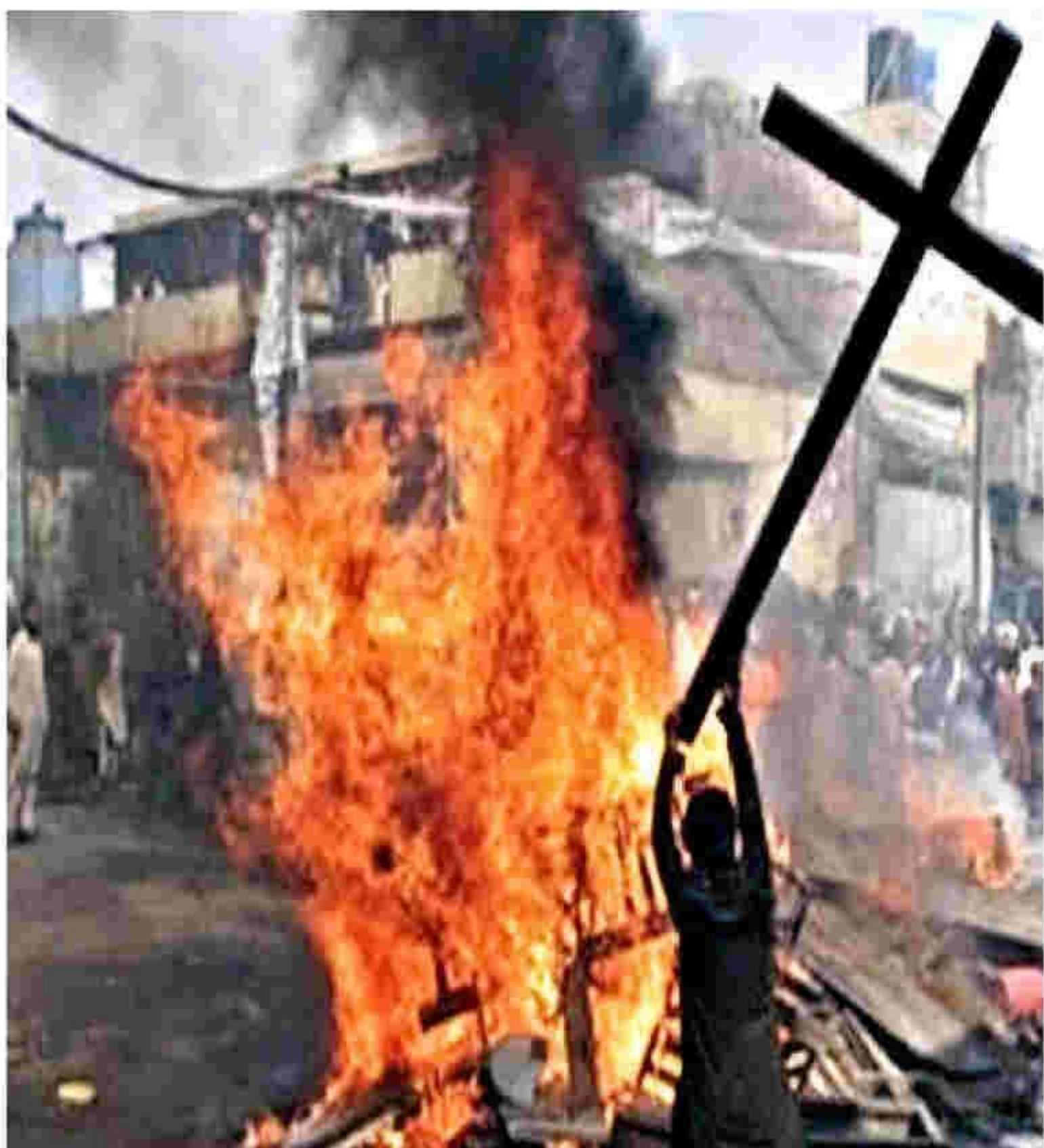
**“El Espíritu de la  
verdad, que procede  
del Padre, dará  
testimonio de mí; y  
también vosotros  
daréis testimonio.”**



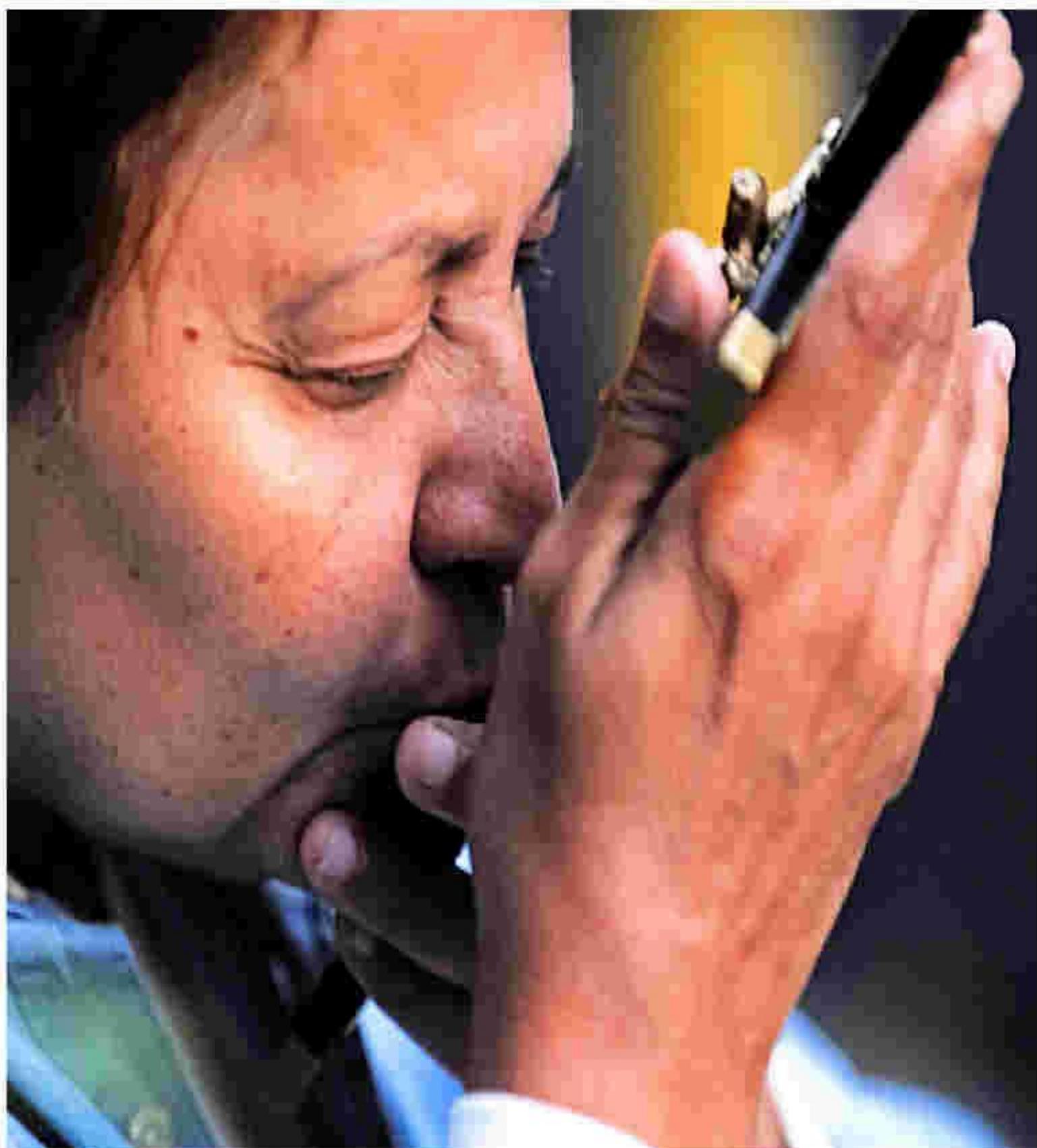
**Frente a las acusaciones y falsos testimonios invocados para condenar a Jesús y descalificar así su obra, la misión del Espíritu está vinculada a dar testimonio de Cristo y convencer de que Jesús es quien es: el Hijo de Dios y del Hombre, al que hay que escuchar y seguir. En boca de Jesús, la misión de testigos es misión de mártires. Porque ser "testigo" es confesar la verdad con todas las consecuencias, exponerse, arriesgarse, dar la cara.**



**Mientras exista el mal, es inseparable del quehacer cristiano la oposición, la violencia, la persecución. Es lógico que los creyentes estorben porque son un reproche vivo para el mal y para todos los intereses fundados en el mal; son la luz que descubre demasiadas cosas; son la sal que escuece. Cuando de verdad hay que escandalizarse es cuando la Iglesia no es perseguida de cualquier forma.**



La ausencia de persecución debería ser una señal inquietante de falta de fidelidad al Evangelio, pues como dice san Pablo: "Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones" (2Tim 3,12). La persecución es, así, el destino de la Iglesia y un signo de su fidelidad a Jesucristo. El martirio es el testimonio supremo, pero también lo es abrir cada día el corazón mostrando a Jesús y anunciar, con las palabras y con la vida, que el Señor vive.



Un cristiano que no toma seriamente esta dimensión 'martirial' de la vida no ha entendido aún el camino que Jesús nos ha enseñado: el camino 'martirial' de cada día en el defender los derechos de las personas, a los hijos y a la familia; el camino 'martirial' de tantos enfermos que sufren por amor de Jesús... Todos nosotros tenemos la posibilidad de llevar adelante esta fecundidad pascual por este camino 'martirial'.



Es bueno pedir  
al Espíritu Santo  
que venga  
a nuestro corazón...

para dar testimonio  
de Jesús.